

ITER, 40 AÑOS RECORRIENDO CAMINOS DE ESPERANZA Celebración con los ex-alumnos

Lelys González Montes¹,
Francisco Javier González Carrión
(recopiladores)

En el marco de la celebración de los cuarenta años de fundación del Instituto de Teología para Religiosos (1979-2019), el Rector encargado, P. Antonio Teixeira scj, junto con los miembros del Consejo Directivo, han tenido la iniciativa y el gozo de invitar a todos los exalumnos del ITER a un encuentro fraterno-formativo que tendría lugar el día lunes 2 de marzo de 2020, en las instalaciones del instituto, de 9:00 a.m. a 2:00 p. m.

El encuentro se desarrolló a través de los siguientes momentos: bienvenida y acogida fraterna, oración de inicio, reunión por grupos generacionales (1979-1999; 2000-2020); eucaristía; almuerzo.

Para el momento de la reunión por grupos generacionales, se había enviado, junto con la invitación, una encuesta para facilitar el diálogo, reflexión y puesta en común de experiencias.

Se deseaba que aquel día fuera un encuentro verdaderamente celebrativo de la vida y la fe, la amistad y, sobre todo, la fraternidad, de allí el esmero y dedicación durante la preparación, la realización y la hermosa respuesta de participación que se obtuvo.

A continuación, presentamos los resultados del diálogo en torno a las preguntas de la encuesta. Consideramos que este momento, junto con el de la eucaristía, presidida por uno de los hermanos de la primera promoción de alumnos del ITER, P. Rafael Andrés Borges Díaz, sdb, y la mesa compartida, constituyeron los momentos centrales de la celebración. Finalmente, es de destacar la presencia y acompañamiento durante toda la jornada de Monseñor Nicolás Bermúdez, eudista, perteneciente al grupo de profesores y provinciales fundadores del ITER.

⁴ Secretaria del ITER durante el período 1981-1992.

1. TESTIMONIOS

El diálogo se desarrolló teniendo en cuenta estas preguntas:

- De lo que aprendiste en el ITER ¿qué recuerdas como más sólido, como base para tu espiritualidad y pastoral?

- Del método y del ambiente ¿qué recuerdas como más humano y cristiano?

- Tomando en cuenta que estamos en otra época que aquella en la que comenzó el ITER, ¿qué crees que ha resistido más la prueba del tiempo?

- ¿Qué crees que no se puede dejar atrás y que, si se ha dejado, hay que retomar?

- ¿Alguna recomendación para mejorar?

• ¿Qué hubo familia? Buen día. Aunque me es imposible compartir con ustedes el encuentro de exalumnos les envío mis respuestas y así me uno a ustedes en la oración y en la reflexión. ¡Un fuerte abrazo! Del ITER Recuerdo el lugar del pobre en el Corazón de Jesús y en el compromiso evangelizador hoy. Recuerdo el ambiente de nueva fraternidad intercongregacional: real horizonte de comunión hoy. No se puede dejar atrás la calidad académica desde la apuesta de vida al lado de los pobres; a lo largo del tiempo ha resistido la opción por los pobres (verificador e interpelador de la autenticidad cristiana); recomendaría no distanciar tanto la ciencia teológica del testimonio de vida espiritual y pastoral: la presunción intelectual no remite a una Avemaría y a un Padrenuestro en la casa de formación, sino que la academia nace y termina en el corazón que se entrega por la liberación del pecado, caso contrario no produce sino ideología. En definitiva, la calidad académica desde el método del ver- juzgar-actuar, acompañado de un caminar amoroso junto a Jesús en los pobres constituyen elementos esenciales que inspiran mi ministerio eudista hoy. Ojalá pudiéramos encontrar en la Teología de la Liberación un eco inspirador para el servicio del Reino hoy. Pienso que las intuiciones fundantes nos ayudan después de 40 años (David Rodríguez, eudista).

• La opción preferencial por los pobres quedó grabada en mí como una opción verdaderamente evangélica. La fraternidad, la intercongregacionalidad, ser familia. La seriedad y la exigencia del ITER. La espiritualidad cristiana caminando con el pueblo. El encuentro y la intercongregacionalidad nos han enriquecido personalmente (Alexio Ordóñez, carmelita calzado).

• El ITER nos dio un planteamiento vivencial integral: es una actitud. Lo agradezco profundamente. Nos preparó sólidamente para ir a la pastoral con

una actitud de servicio; la experiencia de la intercongregacionalidad nos enseñó a crecer en la conciencia de que estamos llamados a fortalecer a la Iglesia (Francisco Méndez, salesiano).

- El ITER me aportó una de las cosas más sólidas en mi ministerio, el ensamblaje/planteamiento que está hoy más a la mano eclesialmente: discernimiento en sinodalidad. Agradezco esa síntesis vital que nos proporcionó el ITER (Mario Salgueiro, capuchino).

- El ITER me aportó el sabio equilibrio entre la pastoral y la academia; me enseñó a romper estructuras opresivas; me enseñó lo hermoso de la fraternidad, el compartir la vida y el estudio como verdaderos hermanos. Encontré una gran familia, una nueva visión de la pastoral vocacional, y la iniciación en el método de hacer teología desde la realidad para que no se quedara solo en lo académico. Doy gracias al ITER por haber sido tan significativo en mi vida (Elizabeth, paulina).

- La apertura a la mujer que encontré en el ITER, por lo cual me siento profundamente agradecida; nos aportó herramientas. Más allá del catecismo, tener la oportunidad de profundizar sistemáticamente en su fuente, en la Biblia, leída en la tradición viva de la Iglesia, para iluminar con ella la vida del hombre y la mujer de hoy (Rebeca Cabrera, laica).

- Gracias por el ITER que me enseñó a hacer Teología desde la vida, no solo en el aula.

- Lo que más me marcó: la opción por los pobres. El método: ver, juzgar, actuar. Que no se pierda la intercongregacionalidad, las convivencias. Teología y pastoral, indisociables. El tema del discernimiento. El lugar de la Biblia en la vida y en la pastoral. La historia de la Iglesia. Los cristianos son como Karatecas. Experiencia enriquecedora (Cristóbal Domínguez, carmelita descalzo).

- Los profesores nos ayudaron a estructurar el pensamiento teológico. Gracias, de manera especial, a Andrés Argibay que me ayudó a discernir y a preguntarme seriamente dónde estaba mi fe. El ITER nos dio herramientas para defendernos, para valorar la formación y el compartir (José Gregorio Carías, franciscano).

- Que la vida religiosa acontezca en Venezuela: la calidad de profesores que tuvimos, que también eran amigos y consejeros. Me siento feliz y orgulloso. La formación pastoral unida a la reflexión (José Sequera, salesiano).

- Con todos los profesores del ITER, y de modo especial con Carlos Bazarra, fui aprendiendo gradualmente la espiritualidad que de todo esto se iba

generando, y el reto que quedaba abierto para el futuro inmediato que nos esperaba: habituarnos a reflexionar sobre lo que íbamos haciendo, la opción por la misión y el estilo de realizarla: el compartir la propia vida con los hermanos (Ramón Morillo, capuchino).

- Que la teología tenga incidencia en la vida: esto es una de las principales cosas que debemos mantener; y que esa vida, vivida en el seno de la Iglesia y en medio del pueblo de Dios le genere nuevas preguntas y desafíos a la Teología que impidan que se instale en sistemas cerrados opresores de la vida; el de Dios siempre será un misterio inabarcable que nunca dejará de sorprendernos (Francisco Javier González, salesiano).

- La sensibilidad por el pobre, sentirnos Iglesia, la apertura. Esto ha sido un gran tesoro recibido (Fernando Duarte, eudista).

- La gradual apertura a la mujer en la participación activa en el ITER ha producido y está produciendo frutos. En tal sentido, recuerdo con mucha gratitud la formación bíblica recibida por parte de los profesores Wyssenbach y Pastore que me han ayudado a asumir la animación bíblica de la pastoral en todos los ámbitos del compromiso por la evangelización (Mercedes Díaz, laica).

- Que la vida religiosa acontezca en Venezuela, con el método ver, juzgar y actuar. Se fortaleció nuestra pastoral de barrio. Redescubrí la Iglesia como familia de los hijos e hijas de Dios, cuya unidad reside en la riqueza armoniosa de su diversidad (Toribio Lacruz, eudista).

- Celebrar juntos la vida, fortalecer la fraternidad. Discernimiento de nuestro seguimiento a Jesús. Hacen falta continuas herramientas y una formación permanente para no separar Biblia y vida, Teología y vida (Carlos Mendoza, diocesano).

- Gracias a la formación recibida en el ITER, las palabras del Papa Francisco resuenan muy bien en mí, ya que las ubico con naturalidad en todo un marco de historia y praxis eclesial tanto universal como continental en el que he sido iniciado y formado (Abrahán Dávila, salesiano).

- El ITER me ayudó a profundizar y crecer en mi experiencia de fe y a llevar el conocimiento a la práctica pastoral; a sentirme como peregrina en la fe, abrazando la opción por los pobres como distintivo de verdadero discípulo. Ahora soy yo docente en el ITER y descubro una gran oportunidad (Nícida Díaz, dominica de la presentación de la Santísima Virgen María).

- El ITER nos enseñó a descubrir y valorar el espléndido don de la intercongregacionalidad, más allá de los iniciales temores de perder lo genuino de cada carisma, más bien los potenció, y con gozo todos celebramos la riqueza

profunda que entraña acoger y vivir la unidad en la diversidad, la catolicidad de la Iglesia (Rafael Borges, salesiano).

2. REFLEXIÓN

Superó nuestras expectativas desde el punto de vista de la participación (casi el centenar de personas). La nota que prevaleció fue la alegría, como la de miembros de una familia que se reencuentra y hace fiesta. La opción por los pobres permanece inalterable, asumida como convicción evangélica y piedra de toque del discipulado cristiano, adaptándose a las nuevas situaciones. La intercongregacionalidad vivida como nueva fraternidad y horizonte de comunión hoy. La relación entre vida y teología, mutuamente fecundante y enriquecedora. La orientación pastoral de la teología. La calidad y la exigencia académica deben mantenerse y mejorar todavía más para estar en sintonía con los signos de los tiempos, desde la apuesta de vida al lado de los pobres. El método ver-juzgar-actuar de profunda inspiración bíblica (Ex 3,7-10) e inscrito en la tradición de la Iglesia que peregrina en América Latina y el Caribe resulta indisoluble de una espiritualidad, es más, él mismo rezuma una espiritualidad que lo sostiene y vivifica evitando que degenera en sociología o mera herramienta política, se trata de la espiritualidad exódica, la espiritualidad del camino, *iter*, la espiritualidad del estar siempre en camino, un camino hecho juntos, como pueblo de Dios, adornado con pluralidad de dones y carismas que confluyen en el bien del cuerpo entero de la Iglesia, servidora del mundo, hacia horizontes plenos de humanidad, comunión y participación. Con razón uno de los testimonios arriba citados expresaba: “El ITER me aportó una de las cosas más sólidas en mi ministerio, el ensamblaje/planteamiento que está hoy más a la mano eclesialmente: discernimiento en sinodalidad”.

Nos congratulamos y alegramos, pues, por el éxito del primer encuentro de exalumnos del ITER en el marco de su “40” aniversario. Creemos que es común el sentimiento de la necesidad de una vinculación con nuestra casa de estudios. La de los consagrados religiosos, religiosas, clero diocesano, laicos que claman por una animación y acompañamiento, y que quieren seguir formando parte del camino andado. Ojalá abramos nuevos caminos conformes a la hora que nos toca vivir, insuflados por el Espíritu de Jesús que hace a la Iglesia siempre joven (Ef 5,27).

En tal sentido, un peligro que se cierne en la presente hora reside en la tentación de caer en el extremo de una excesiva academización que desdibuje el horizonte que da sentido al estudio serio y riguroso de la teología, es decir, “una academia para la academia” que derivaría, a la postre, en el fin del *iter*.

Cediter

UCAB-ITER
CENTRO DE ESTUDIOS A DISTANCIA
Formarse para la vida – Estudios a distancia



INFORMACIÓN SOBRE LOS CURSOS

1. JUSTIFICACIÓN

La formación de los laicos debe ser gradual, integral, continua y progresiva: desde la catequesis inicial hasta la profundización en los misterios de la fe y la iluminación, desde la Sabiduría, de todo el saber humano. La formación, tiene que adecuarse permanentemente a las exigencias de los tiempos y preparar a los creyentes para el testimonio de vida (CPV, El Laico católico, fermento del Reino de Dios en Venezuela, N° 72).

2. OBJETIVO DEL CURSO

El Centro de Estudios a Distancia del ITER, en asociación con el Instituto Internacional de Teología a Distancia (IITD) de Madrid, ofrece con el Plan de Formación Básica, a los laicos comprometidos, la oportunidad de profundizar en el conocimiento de la fe que les lleve a potenciar una acción pastoral cualificada en sus Iglesia locales y a una presencia testimonial en la sociedad en que viven.

3. FORMACIÓN BÁSICA: Cuatro semestres.

Seminarios opcionales: Uno por semestre.

4. ESPECIALIZACIÓN: Dos semestres.

5. TITULACIÓN: Diploma en Formación básica pastoral.

6. RÉGIMEN ACADÉMICO

- Estudios a distancia mediante un texto para el autoaprendizaje y prueba de evaluación a distancia.
- Asesoría personalizada por correo electrónico, por teléfono o en la oficina.
- Tutorías mensuales, día sábado de 8.30 am a 1.00 pm según calendario.

7. INFORMACIÓN

En la oficina del CEDITER: teléfono 0212- 808 7526 (lunes a viernes de 9 am a 1 pm). Dirección: 3ª avenida con 6ª transversal – Altamira – Caracas. Correo electrónico: cediter@ucab.edu.ve.